LA IMAGEN PERFECTA -Versión 1 -

Neville Goddard, Viernes 11 de Abril 1969

"Él es nuestra paz, quien nos hará uno a los dos derribando el muro de hostilidad, para crear en sí mismo un hombre nuevo en lugar de los dos, trayendo así paz." (N.T.: Efesios 2:14,15)

Este ser de paz es una persona, no una doctrina o una filosofía. Es una persona que derriba el muro de hostilidad entre tú, que estás sentado aquí, y tu verdadera identidad, quien es un *Hijo de Dios, Uno* con *Su Padre*.

Ahora, una dama escribió, diciendo: "Me vi en visión como radiantemente perfecta, pero supe que éramos dos. Recordando las palabras 'Sed perfectos', supe que en un tiempo no lo fui, pero ahora mi reflejo actual es de perfección. Entonces me desperté, me levanté de la cama y tropecé con la puerta, luego perdí la calma y grité a mis hijos por haber derramado jabón sobre mi bonita y limpia alfombra. Así que eso debe haber ocurrido en alguna otra dimensión de mi ser, porque ciertamente no soy perfecta aquí."

Ella está en lo cierto. Mientras llevamos estas vestimentas de carne y sangre, perdemos nuestra calma, chocamos con las puertas y hacemos todas las cosas que la gente hace aquí. ¿Acaso *el perfecto*, quien era *el Hombre Patrón*, no llamó a *Herodes "ese zorro"* (N.T.: Lucas 13:31,32), y a los escribas y fariseos "sepulcros blanqueados, por fuera hermosos y por dentro llenos de hipocresía e iniquidad"? (N.T.: Mateo 23:27) Mientras estés aquí, encerrado en tu cuerpo de carne y sangre, ciertamente perderás tu calma. Tal vez no como lo hacías antes de ser perfecto, pero lo harás hasta cierto punto mientras permanezcas aquí.

Ahora. ¿Cómo Él quien es nuestra paz, derriba el muro de perdición y hace que los dos seamos uno? Cumpliendo su deseo primordial, el cual fue: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza." (N.T.: Génesis 1:26) Dios Se durmió en su verdadera conciencia y comenzó una Buena Obra en ti, la cual Él completará en el día de Jesús-Cristo, quien es descripto como La Imagen Perfecta de Dios, alguien que refleja e irradia La Gloria de Dios.

Cuando *Su Buena Obra* esté terminada, en ti, entonces tú *-la imagen-* será superpuesta sobre *Él*, y sabrás que tú eres el *Padre*. *Sólo hay Dios en el mundo*. Habiendo tomado sobre *Sí* mismo la limitación del hombre *-como lo eres tú- Él* te está modelando a *Su Imagen* desde dentro. Y cuando tú *-el hecho-* seas tan perfecto como Él *-El Hacedor-*, te elevarás como *Un Único Hombre*, realzado a causa de la experiencia de hacer una imagen la cual irradia y refleja tu *Gloria*. Así que *la visión* de ella era perfecta, todo basado en *La Escritura*.

He aquí otra muy bella. Esta dama dijo: "Me encontraba en un bosque, sentada en el suelo apoyada en un árbol, cuando escuché una voz que me llamaba: 'Padre, Padre', pero no respondí, porque no quería ser descubierta. De repente apareciste tú, vestido de pastorcillo, y me dijiste: '¿Por qué no me has respondido? Te he estado buscando.' Y yo te contesté: 'Siempre me buscas y me encuentras, a pesar que el Buen Libro dice que puedo descansar en el día de reposo.' Entonces me miraste y sonreíste con la sonrisa de un padre indulgente, sin embargo, extrañamente, yo -muy mujer- me sentí el Padre."

En el capítulo 4 de Gálatas se dice: "Cuando se cumplió el tiempo, Dios envió el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, exclamando: ¡Abba! Padre!" (N. T.: Gálatas 4:6) Pero el Padre, profundamente dormido en el Hombre, no quiere ser encontrado, aunque el Hijo está siempre llamando: "¡Despierta, por qué duermes, Señor! Despierta!"

Y cuando el *Uno* quien es llamado *el Hijo de Dios* despierta a *La Paternidad, Él* es enviado al mundo para despertar a sus hermanos, pero se encuentra con que éstos siguen queriendo aplazar el día del despertar, queriendo seguir aferrándose a estas pequeñas vestimentas de carne y sangre. Pero siempre te encontraré y no te dejaré descansar, porque... *"En verdad, en verdad te digo que los muertos oirán La Voz del Hijo de Dios y los que la escuchen vivirán."*

Esta dama escuchó *La Voz* y *La* reconoció, por lo que no está lejos de despertar. Enviado como un pastorcillo, *el Hijo de Dios* cumple *La Voluntad del Padre* llamando al *Padre -en el Hombre-* para que despierte y resucite de entre los muertos.

Dios entró en este mundo con el único propósito de hacerte perfecto como Él es perfecto. Cuando Su Obra esté terminada, Él Se superpondrá Él mismo a esa imagen y serán perfectamente Uno. Esta señora sabía que ella era perfecta. Ella recordó las palabras: "Sed perfectos." La frase completa es: "Como vuestro Padre en el Cielo es perfecto." (N.T.: Mateo 5:48)

Sí, sé perfecto porque entonces te haces *Uno* con *tu Hacedor*, despiertas de este sueño de vida y *resucitas* de este mundo de muerte a un mundo de vida eterna. Sin *La Resurrección* conocerías un circuito infinito, repitiendo los mismos estados una y otra vez. Pero, después de moverte alrededor del círculo innumerables veces, *La Imagen Perfecta* es formada, sacándote del círculo para entrar en una espiral y ascender como *La Persona* que *Lo* creó *Todo*.

Puedes unirte a todas las doctrinas, firmar todos los contratos entre personas y naciones, sin embargo, no conocerás *La Perfección* hasta que *Él -en ti-* te encuentre *Perfecto* y los dos *Se* conviertan en *Uno*.

Así Aquel que es tu Paz te hará Uno con Él derribando el muro divisorio de hostilidad. Entonces, sin decírselo a los demás, caminas sabiendo quién eres realmente. Si se lo dices al mundo, sólo se reirán de ti porque -mientras estés en este mundo, como mi amiga que tuvo la visión- chocarás con una puerta y perderás tu calma.

Cada uno está aquí con un propósito definido, el cual es revelado a través de *Las Revelaciones*, dando así un propósito a toda la vida. Sin propósito... ¿Qué ofrece el mundo? Si posees todo lo que puedes comprar con dinero, si tienes todo el dinero necesario para vivir cómodamente, y tu alma es llamada... ¿Qué importaría?

El mundo puede llamarte muerto, incinerar tu cuerpo y esparcir tus cenizas, pero *tú eres inmortal* y no puedes morir. En lugar de estar muerto, estás en un mundo como éste, recorriendo mentalmente los mismos caminos una y otra vez. Quizá no experimentes las mismas situaciones, pero tu mundo será igual de real.

Volverás a una encantadora forma de veinte años, para casarte, envejecer, y perder la calma al chocar con una puerta, hasta que tu imagen sea tan perfecta que es superpuesta sobre su Hacedor. Entonces subes para saber que eres Un Único Cuerpo, Un Único Espíritu, Un Único Señor, Un Único Dios y Padre de todos. (N.T.: Efesios 4:4,5,6) Ese es el Gran Cuerpo Vivo del Señor Resucitado.

Parece increíble, pero es verdad. Estás destinado a saber que tú eres *El Creador* del mundo. Estás destinado a participar en *La Unidad* de ese *Único Cuerpo, de ese Único Espíritu, de ese Único Señor, de ese Único Dios y Padre de todos.* Lo sé, porque lo he experimentado. Fui enviado a contar mis experiencias con la esperanza que aquellos que están a punto de entrar en el mismo *Cuerpo*, como el mismo *Espíritu*, puedan escuchar mis palabras y ser alentados por ellas.

Pablo hace la declaración: "Estoy ante ti en juicio por La Esperanza en La Promesa que Dios hizo a nuestros padres. Oh rey Agripa. ¿Por qué ha de parecerte increíble que Dios haya resucitado a los muertos? ¿No es esta La Promesa a nuestros padres?" (N.T.: Hechos 26:6,7,8)

Busca en La Escritura y encontrarás que La Promesa fue hecha en el capítulo 46:2,3,4 del Génesis. **"El Señor habló a Israel en visiones nocturnas diciendo: Jacob, Jacob."** Como sabes, el nombre de Jacob fue cambiado a Israel que **significa, un hombre que gobierna como Dios porque sabe que es Dios**.

Jacob responde: "Aquí estoy." Y el Señor dijo: "Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas bajar a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. Bajaré con vosotros a Egipto y también os sacaré de allí."

Egipto no es un pequeño lugar en el norte de África, este mundo de muerte es Egipto, donde todo aparece, crece, mengua y desaparece. He bajado a Egipto con vosotros y cumpliré Mi Promesa y os haré subir. Cuando este mundo llegaba a su fin, Pablo estaba encadenado ante el príncipe cuyo reino se desvanecía, pero no podía soltarlo, y dijo: "¿Por qué te parece increíble que Dios resucite a los muertos?" Y el rey no pudo responder.

Yo te digo: *Dios asumió* literalmente las debilidades y limitaciones de la carne, para conocerte y hacerte a *Su imagen*. Y cuando esa *imagen es perfecta como Él es perfecto*, ya no son dos, sino *Uno*. Entonces despertarás del sueño de la vida y ascenderás a tu verdadero ser, llamado *Reino de Los Cielos*.

Nuestra mancomunidad está en el Cielo y nosotros somos forasteros en esta tierra extraña donde estamos esclavizados. Pero ten fe y pon tu esperanza plenamente en ese momento en el que La Imagen Es Perfecta.

Entonces eso será descubierto dentro de ti para revelarte como *El Ser* que lo hizo. Aunque tú eres *el hecho*, tú eres el *Hacedor*, porque el *Hacedor* derriba el muro de hostilidad entre ustedes, haciendo que tú y *Él* sean *Uno*. Entonces vuelves a *tu estado Celestial* como el que bajó, pero grandemente enaltecido a causa de tu viaje a *Egipto*.

Habiéndome impuesto a propósito esta limitación, me sentía como si hablara con otro, haciéndo*Le* peticiones y agradeciéndo*Le* su cumplimiento. Ahora no tengo *La Sensación* de otro. Sólo me siento como *Aquel* quien me formó a *Su Semejanza*, porque cuando desperté *Él* y yo ya no éramos dos, sino *Uno*.

Esta dama me vio vestido como un pastorcillo. Ella vio correctamente, porque aunque el *Padre* y el *Hijo* son *Uno*, ese es *el Espíritu de Su Hijo*, el que es enviado al corazón, gritando: "*Padre, Padre.*" Ella escuchó el grito y sabiéndose a sí misma ser no sólo hombre, sino un *Padre*, sin embargo, en este mundo es muy dama. Ella escuchó mi llamada, pero no quiso ser molestada y no respondió, pero puedo decirte que *el Hijo de Dios* nunca dejará descansar al *Padre*. Él siempre está llamando: "*¡Despierta, durmiente! ¿Por qué duermes, Señor?*" Pero *el Padre* en ti no puede despertar hasta que Él haya completado *Su Obra*. *La comenzó en ti y La completará en el día de Jesús-Cristo*. (N.T.: Filipenses 1:6)

En ese día, La Imagen de Dios mismo se forma en ti, y tú despiertas para expresar esa imagen irradiando y reflejando La Gloria de Dios. Noche tras noche estoy clamando y clamando al Padre en todos, y aquellos que escuchen mi Voz comenzarán a despertar del sueño de la vida y comenzarán su viaje de regreso al Ser que eran antes que el mundo fuese, para encontrarSe más gloriosos, más maravillosos, de lo que eran cuando descendieron.

Esta noche están aquí algunos amigos que no me han oído hablar desde hace varios años. La última vez que estuvieron conmigo sólo hablé de *La Ley*, ya que *La Promesa* no se había cumplido en mí. Así que, por su bien, permíteme decirte: *La Promesa es La Ley en un nivel superior*, y *La Ley es muy sencilla*.

Hay un número infinito de *estados*. El *estado* de salud, el *estado* de enfermedad, el *estado* de riqueza, el *estado* de pobreza, el *estado* de ser conocido, el *estado* de ser desconocido... todos son sólo *estados* y cada uno está siempre en un *estado*. Todos nosotros tenemos un *estado* en el que nos sentimos muy cómodos, por lo que volvemos a él momento tras momento.

Ese estado constituye nuestra morada. Si no es un estado agradable, siempre podemos salir de él. Cómo se hace esto es el secreto que voy a compartir contigo. Todos los estados son mentales. No puedes salir de tu estado actual tirando de los hilos del exterior. Debes ajustar mentalmente tus pensamientos para proceder desde el estado deseado, todo dentro de ti. Caíste en tu estado actual, ya sea deliberadamente o sin querer, y como tú eres su vida, el estado cobró vida y creció como un árbol, dando su fruto que no te gusta. Su fruto puede ser el de pobreza, angustia, aflicción o pena.

Hay todo tipo de frutos no deseados. Pero puedes desprenderte de tu cosecha desagradable haciendo un ajuste en *tu imaginación humana*. Pregúntate qué te gustaría cosechar. Cuando sepas qué es, pregúntate cómo te sentirías si tu deseo estuviese listo para cosechar ahora mismo. Cuando conozcas *La Sensación*, intenta atrapar*La*. En mi caso, me resulta más fácil captar *La Sensación imaginando* que estoy con personas que conozco bien y que me ven como lo harían si mi deseo fuese ahora un hecho. Y cuando *La Sensación* de realidad me posee, me quedo dormido en esa *asunción*.

En ese momento he entrado en un estado. Ahora, debo hacer que ese estado sea tan natural como he hecho mi estado actual. Debo volver conscientemente a mi nuevo estado constantemente. Debo sentir su naturalidad, como mi propia cama por la noche. Al principio el nuevo estado parece poco natural, como llevar un traje o un sombrero nuevo. Aunque nadie sabe que tu traje es nuevo, eres tan consciente de él que crees que todo el mundo te está mirando. Eres consciente de su ajuste y su sensación hasta que se vuelve cómodo. Lo mismo ocurre con tu nuevo estado. Al principio eres consciente de su extrañeza, pero con el uso regular, el nuevo estado se vuelve cómodo, y su naturalidad hace que vuelvas a él constantemente, haciéndolo así real.

Ahora, la mayoría de nosotros, sabiendo lo que queremos, lo construimos en nuestra mente, pero nunca lo ocupamos. Nunca nos trasladamos al estado y permanecemos en él. Yo llamo a esto *construcción perpetua, ocupación diferida*. Puedo soñar con tener una bonita casa y esperar ir allí algún día, pero si no la ocupo ahora, en *mi imaginación*, lo pospongo para otro día.

Puedo desear que mi amigo tenga un trabajo mejor. Puedo haber *imaginado* que lo tiene, pero si no ocupo ese *estado* creyendo que ya está allí, simplemente he construido el *estado* para él pero no lo he ocupado. Todo el día puedo desear que él o ella sean diferentes, pero si no entro en el *estado* y lo veo desde él, no ocupo el *estado*, por lo que él permanece en el *estado* poco agradable en relación conmigo. Este es el mundo en el que vivimos.

No puedes concebir una cosa que no forme parte de un estado, pero la vida de cualquier estado está en el individuo que lo ocupa. No se puede dar vida a un estado desde fuera, porque el Nombre de Dios es YO SOY. No es "Tú eres" o "Ellos son". El Nombre Eterno de Dios es YO SOY. Esa es la vida del mundo. Si quieres hacer un estado vivo, tú debes estar en él. Si estás en un estado encantador, gentil y amable, estás viendo a otro como encantador, viviendo con gracia y disfrutando de la vida al máximo.

Ahora, para que ese *estado* sea natural, debes ver a todas las personas de tu mundo como encantadoras, amables y gentiles. Puede que los demás no los vean de esa manera, pero realmente no importa lo que piensen. Estoy bastante seguro que si hiciese una encuesta sobre lo que la gente piensa de mí, no habría dos que estuviesen de acuerdo. Algunos dirían que soy un engañador, mientras que otros dirían que soy lo más parecido a *Dios*. Encontraría una gama que va desde el *diablo* hasta *Dios*, todo basado en el *estado* en el que la persona se encuentra cuando se le pide que me defina.

Puedes ser lo que quieras ser si conoces y aplicas este *Principio*, tú eres *El Poder Operante*. No se opera por sí mismo. Puedes conocer *La Ley* de la A a la Z, pero saber no es suficiente. El conocimiento debe ser actuado. *YO SOY es el Poder Operante en ti. Pon tu conciencia en el centro de tu deseo*. Persiste, y tu deseo se objetivará.

Aprende a usar La Ley, porque hay un largo intervalo entre La Ley y La Promesa. Los que me escucharon antes de 1959 no están familiarizados con mis experiencias desde entonces, y mis palabras pueden parecerles extrañas. No puedo negar La Ley, porque no he venido a destruir La Ley y Los Profetas, sino a cumplirlos. (N.T.: Mateo 5:17,18) Esto es lo que he hecho.

Te he dicho que **en** *La Resurrección, el Hombre* **está por encima de la organización del sexo**, y que el *Hombre* puede cambiar su sexo a voluntad. Esta semana he recibido una carta en la que se cuenta una *visión* que atestigua la verdad de esta afirmación. Este señor está casado con una chica encantadora y es todo un hombre, pero esta es su experiencia.

Él dijo: "Me encontré acostado en una cama sintiéndome como si fuese una mujer. Deseando a un hombre de ascendencia oriental y piel aceitunada, asumí que lo había encontrado. Al instante apareció y, aunque no se realizó ningún acto, sentí la emoción de imaginar y el cumplimiento instantáneo de mi acto imaginal. Entonces me desperté."

La visión de este hombre verifica lo que vengo diciendo: Que en La Resurrección el Hombre cambia sus vestimentas sexuales a voluntad, y estando por encima de la organización del sexo, no necesita la imagen divina del macho/hembra para crear. Su visión es maravillosa. Cuando volvió a este mundo, se sorprendió de la experiencia, pero yo les digo a todos: Estás destinado a saber que eres cada ser en el mundo, sin excepción.

Como la dama quien es tan femenina, respondiendo cuando un pastorcillo la llamaba "Padre". Aunque no respondiera a mi llamada, ella sabía que siempre la encontraría. Siempre lo haré, porque yo -el Verbo de Dios- fui enviado como Hijo de Dios, y no volveré a mi Padre vacío. Debo traer de vuelta el propósito para el que me envió. He despertado en ella La Sensación de La Paternidad de Dios, y me llevaré conmigo a aquellos que mi Padre me dio.

Pero mientras estés en este *mundo del César*, es importante que domines *La Ley*. Piensa en cada uno como representando un *estado*. No existe un hombre bueno o un hombre malo, sólo *estados* buenos o malos según los concibas, pero el ocupante de cada *estado* es *Dios*.

Blake dijo en su Visión del Juicio Final: "Sobre esto se verá que no considero ni al justo ni al malvado en un estado supremo, sino a cada uno de ellos estados del sueño en el que puede caer el alma en sus sueños mortales de bien y mal cuando sale del Paraíso siguiendo a la serpiente."

Identifícate con un *estado* y los demás te declararán bueno o malo, pero sólo estás en un *estado*. Esta noche, si estás desempleado, o te resulta difícil conseguir un ascenso en tu actual empleo, *recuerda: La solución a tu actual estado sigue siendo un estado.*

Espero haber dejado claro cómo moverse hacia los *estados*. Se hace mediante *el acto de asumir con sensación y persistencia*. *Asume* la salud. Sitúate en su centro y revístete con *su sensación*. Persiste en afirmar que tienes un cuerpo y una mente sanos, y tu *asunción* se solidificará en un hecho a medida que entres y objetives el *estado* de salud.

Ahora permitámonos entrar en el silencio.

Título original de la conferencia en inglés: THE PERFECT IMAGE by Neville Goddard 4/11/69 Fuente original del texto traducido: https://coolwisdombooks.com/neville/the-perfect-image/

Traducido por Fernando Gabriel Santín.

Si este archivo gratuito de conferencias de Neville Goddard te ha ayudado en tu viaje, considera ayudar a mantenerlo vivo para otros. (Este mensaje, el cual comparto con el mismo sentir, es dado, como puedes ver, en el final de cada conferencia dada por Neville Goddard, publicada sin condicionamientos por el autor del sitio web https://coolwisdombooks.com)

Si lo deseas, puedes compartir este material en forma parcial o total sin cambiar nada del texto, siempre citando la fuente original en inglés y la fuente original de esta traducción. Gracias.

Diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Traducción publicada en → https://imaginaciondespierta.net.ar

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard email de contacto con el traductor: fernandogabrielsantin@outlook.com

Más material de la Obra de Neville en audio en español: http://nevillegoddard.ivoox.com

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

http://realneville.com - https://coolwisdombooks.com/neville - https://thevibeproject.org - http://icebluezen.com/